

**LAS
BUENAS
NUEVAS
QUE JAMAS
HAYA
ESCUCHADO**

Por Thomas Jay Oord y Robert Luhn

Copyright © 2011 by Thomas Jay Oord and Robert Luhn
All rights reserved.

Traducido por Ruthie Córdova

Scripture translations and paraphrases are from the authors.

Cover design and layout by Drew Steffen.

Oord, Thomas Jay and Luhn, Robert.

CONTENIDO

PREFACIO	4
DIOS NO ESTÁ ENOJADO CON USTED	5
DIOS ES UN BUEN CREADOR	15
ALGO SALIÓ MAL	22
EL LIDERAZGO DE UN DIOS AMOROSO	34
¿QUE DEBEMOS HACER CON ESTAS BUENAS NUEVAS?	46

Prefacio

El título de este libro es verdad..

Usted tiene en sus manos un libro que le dice las buenas nuevas que jamás haya escuchado . *Jamás!* No estamos exagerando.

No solo éstas son las mejores nuevas o noticias, sino que su vida cambiará cuando las escuche. Para cuando termine de leer, usted será una nueva – y mejor – persona. Se lo garantizamos.

Si acepta estas nuevas, usted llegará a ser una persona estable en los próximos días, semanas y años.. Le llevarán por un excelente peregrinaje. Estas nuevas son *asi* de buenas!

Asi que prepárese. Abra su corazón y su mente. Ponga mucha atención y lea cuidadosamente. Esté listo para ser diferente.

Estas nuevas deberán cambiar su vida – para bien – para siempre!

DIOS NO ESTÁ ENOJADO CON USTED

EL AMOR DEL PADRE

Un padre tenía dos hijos a quienes amaba profundamente. Un día, el hijo menor dijo: “Padre, dame hoy la parte de mi herencia”. El padre accedió a su petición y dividió la herencia entre los dos hijos.

El hijo más joven tomó su herencia y se fue a un país lejano. La despilfarró en una vida desordenada. Gastó su dinero en deseos egoístas, prostitutas, y riesgos tontos.

Después que el dinero se terminó, una hambruna severa llegó a ese país. Al no tener dinero para comprar comida, el joven sintió hambre.

En la desesperación, él pidió trabajo a un ciudadano de ese país,.. El aceptó el trabajo humilde y difícil de dar de comer a los cerdos. Mientras trabajaba, el joven deseaba llenar su propio estómago con lo que daba a los cerdos. Pero no tenía nada.

Un día, el hijo hambriento admitió que su vida era miserable. El se dijo a sí mismo:, “Los hombres que contrata mi padre tienen comida de sobra, pero yo estoy aquí viviendo entre los cerdos y muriéndome de hambre! Dejaré este lugar y regresaré a mi padre. Le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo

y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. ¿Me contratarías como a esos hombres?”

El joven salió de esa tierra lejana y regresó a casa.

Cuando estaba aún lejos de casa, el padre del joven lo vio venir a la distancia.. El corazón del padre se llenó de compasión. Corrió hacia su hijo caprichoso, puso sus brazos alrededor de él y lo besó.

Mientras estaban abrazados, el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo.”

Pero el padre le dijo a sus empleados; “Muévanse rápido y traigan el mejor traje y pónganselo a mi hijo. También póngale una sortija en su dedo y sandalias en sus pies. Traigan el carnero más gordo y cocínenlo.

Vamos a tener un banquete para celebrar! Pues mi hijo menor estaba muerto y ahora vive! Mi hijo estaba perdido y ahora ha sido encontrado!”

*“Vamos a tener un
banquete y celebrar!
Pues mi hijo menor
estaba muerto y ahora
vive! Mi hijo estaba
perdido, pero ahora lo
encontré!”*

Los empleados hicieron lo que el Padre les instruyó. La celebración comenzó.

En ese mismo momento, el hijo mayor estaba en el campo. Cuando se acercaba a la casa, escuchó música y baile. El hijo mayor preguntó a un empleado: “Qué pasa?_”

“Su hermano menor regresó” contestó el empleado. “Su padre está cocinando el carnero más gordo para celebrar, porque su hermano está de nuevo en casa”.

El hermano mayor había trabajado duro. Se enojó cuando escuchó estas noticias. El se rehusó a regresar a la casa para celebrar.

Cuando el padre escuchó que su hijo mayor no regresaría a casa, se fue al campo para rogarle.

Pero el hijo dijo: “No es justo! En todos estos años que he trabajado duro, nunca te desobedecí. Nunca me diste ni siquiera un cabrito para celebrar con mis amigos. Ahora, cuando este hijo tuyo, que ha despilfarrado su herencia con prostitutas, viene a casa, haces que le cocinen el carnero más gordo. Celebra con él, pero yo no!”

“Querido hijo,” el padre respondió, “ Te amo también, y tú siempre estás conmigo. Todo lo que está aquí es tuyo. Pero debido a que tu hermano estaba muerto y ahora está vivo, estaba perdido y ahora ha sido encontrado, teníamos que celebrar y estar contentos!” (Lucas 15:11-32)

LO QUE SIGNIFICA ESTA HISTORIA

Hace casi dos mil años, Jesús de Nazaret contó esta historia. El la contó para describir el amor de Dios. Esta historia son buenas nuevas. Las buenas nuevas son estas: Dios le ama a usted, nos ama a nosotros, y ama a todos!

Algunas veces vivimos como el hijo menor de la historia.. Derrochamos nuestros dones, talentos y recursos en una vida desordenada. Vivimos una vida de egoísmo y placeres no saludables.

Como resultado, sentimos como que estamos alimentando a los cerdos. Sentimos como que nos morimos de hambre. La vida desordenada conduce a la destrucción y muerte.

Algunas veces vivimos como el hijo mayor de la historia. Estamos enojados porque otros consiguen más de lo que se merecen. Pensamos que merecemos más. Trabajamos duro pensando que ganaremos aprobación. Nunca desobedecemos, pero fallamos en disfrutar el amor.

Trabajar para ganar amor conduce a la amargura. Saque el gozo de la vida.

*Dios nos ama.
Dios nos
perdona y nos
llama a volver a
casa.*

Ya sea que seamos egoístas o estemos amargos, las buenas nuevas son que Dios nos ama. Dios nos perdona y nos llama a casa. Dios nos ofrece una vida gozosa!

Al igual que el padre en la historia, Dios nos recibe con sus brazos abiertos. Cuando volvemos de la vida desordenada o de la amargura de tratar de ganar amor, Dios y otros celebran! Dios sale a encontrarnos, porque Dios nos ama muchísimo.

ESTE LIBRO ES PARA USTED

Escribimos este libro para decirle a usted las buenas nuevas que jamás haya escuchado: Dios le ama y le está llamando para que regrese a casa! En realidad, Dios ama a todos y está obrando para establecer su reino de amor en todas partes

Dios siempre le ha amado a usted. El amor de Dios es más profundo que el océano y más extenso que el universo. Nunca falla. Dios constantemente busca salvar al perdido.

El amor de Dios es fiel, perseverante, y eterno. Dios es fiel a nosotros y leal a toda la creación. Su amor nunca falla. Podemos estar seguros que Dios ama SIEMPRE. (Salmo 36).

Como los autores de este libro, creemos que Dios le está llamando a usted a volver a casa. ¿Por qué? Hay muchas razones.

Una razón es que hemos escuchado el llamado amoroso de Dios en nuestras propias vidas.. Respondemos, al regresar a casa y vivir en el gozo de la familia de Dios.

Otra razón que creemos es que Dios le llama a casa. Es que creemos que la Biblia nos dice esto. En realidad, estamos convencidos. La historia anterior y otras en la Biblia, describen el profundo amor de Dios por usted y por toda la creación.

Conforme lea este libro, descubrirá que hemos extraído de la Biblia para hablar de las buenas nuevas del amor de Dios..

La Biblia es una colección muy antigua de escritos que Dios inspiró de una manera especial. Será nuestra fuente primaria para entender el amor de Dios por nosotros y el por qué debemos amar a otros como a nosotros mismos.

Frecuentemente verá nombres y números en paréntesis al final de oraciones en este libro. Se verán algo como esto: (Lucas 15:11-32).

Los nombres se refieren a los “libros” en la Biblia.. Estos libros tienen poesía, cartas, enseñanzas, relatos históricos, cánticos, y más. La Biblia es una colección masiva de escritos.

Los números indican capítulos en particular y versos en la Biblia.. Hace mucho tiempo, los eruditos dividieron los libros en pequeños segmentos. Estos pequeños segmentos tienen números para ayudarnos a localizar versículos.

Le animamos a leer la Biblia por sí mismo. No necesita leer toda la Biblia para entender su mensaje central. El propósito de este libro es ofrecer una presentación concisa de las buenas nuevas que se encuentran en la Biblia.

Hay una tercera razón por la cual creemos que Dios le está llamando a usted a volver a casa. Creemos que Dios mueve suavemente dentro de nuestros corazones un deseo de volver a amar. Mientras lee este libro, sentirá ese mover..

Estamos seguros que Dios ya está “hablándole”. La manera de Dios para comunicarse es por lo general en una voz suave inaudible. Un “mover” es como una intuición o un sexto sentido. Algunos le llaman “un sentimiento fuerte”..

La Biblia fue escrita miles de años atrás. Dios usa la Biblia para ofrecer sanidad. El propósito principal de la Biblia es decirnos que Dios nos ama y que debemos amar.

En lo profundo de su corazón, creemos que usted probablemente ya ha escuchado a Dios diciéndole: “Vuelve a casa y vive en mi amor”.

Le animamos a decir “sí” a la invitación de Dios.

DIOS LE AMA A USTED Y A MI

Ya dijimos que el amor de Dios es más profundo que el mar y más extenso que el universo. La Biblia nos dice que Dios es amor (1 Juan 4:8, 16).

Algunas veces en la vida, necesitamos saber que Dios nos ama individualmente.

*Dios ama a cada
uno de nosotros
personalmente.
Dios me ama.
Dios le ama.*

Para ponerlo personalmente, Dios le ama a usted en particular! A Dios le importa usted y quiere que viva una vida con significado y gozo. En realidad, Jesús dijo que él nos ofrece una vida excelente (Juan 10:10).

Jesús habla de cuanto Dios le ama. El contó dos historias para ilustrarlo. Una historia es acerca de un pastor de ovejas y una oveja perdida.

Un pastor de ovejas amoroso perdió una de sus 100 ovejas. Él no se quedó contento por tener a las 99 ovejas a salvo y a su cuidado. En lugar de eso, este buen pastor buscó la que estaba perdida.

Cuando el pastor de ovejas encontró a la oveja perdida, dijo Jesús: “con gozo él se la puso sobre sus hombros y se fue a casa. Luego él llamó a todos sus amigos y vecinos y les dijo: ‘Regocijense conmigo; encontré a mi oveja perdida’”.

Jesús también dijo que Dios, es como una mujer que perdió una de sus diez monedas. Después de descubrir su pérdida, ella no se dijo a sí misma: “No hay problema. Todavía me quedan nueve monedas. No me importa la moneda que perdí”. En lugar de eso, ella tomó una luz y buscó cuidadosamente en toda su casa.

Cuando la mujer encontró la moneda perdida, dijo Jesús; “ella llamó a todas sus amigas y vecinos y les dijo; ‘Regocijense conmigo; encontré mi moneda perdida’”.

Al igual que el pastor de ovejas que buscaba su oveja perdida o la mujer que buscaba su moneda perdida, así también Dios nos busca a cada uno de nosotros. Dios nunca se da por vencido. – jamás!

Dios se regocija cuando cualquiera de nosotros regresa a casa (Lucas 15:3-10). Podemos estar seguros que Dios nos ama personalmente.

Dios le ama!

DIOS AMA A TODOS

Algunas veces necesitamos darnos cuenta que Dios ama a los demás también. No importa de que etnia seamos, la inteligencia que tengamos, la historia de nuestro pasado, de qué familia vengamos, nuestros comportamientos sexuales, nuestro exterior, si vivimos en riqueza o pobreza – Dios nos ama a todos!

A Dios le importa todas las criaturas, grandes o pequeñas. El amor de Dios se extiende a cada pedacito de la creación!

Un hombre sabio vino a Jesús una noche. El quería aprender sobre el reinado de amor del que Jesús estaba predicando y viviendo. “Si quieres vivir en ese amor ,” Jesús le dijo: “tienes que nacer de nuevo”.

Esto confundió al hombre. Cómo es que una persona podría nacer una segunda vez, se preguntaba? Cómo una persona madura podría regresar al vientre de su madre?

Jesús tuvo que haber visto su cara de sorpresa. Jesús explicó lo que quería decir. El nacer una segunda vez involucra

renacer espiritualmente. Las buenas nuevas son que cada uno puede nacer de nuevo espiritualmente.

*Dios ama todo el mundo.
A Dios le importas tu, yo y
toda la creación. El amor
de Dios se extiendea todo
el universo!*

“Dios amó tanto al mundo que dio a su único hijo”, Jesús dijo al hombre:. Aquel que cree en el Hijo no morirá espiritualmente. Esa persona puede disfrutar la vida abundante (Juan 3:1-16).

Los escritores de la Biblia relatan que Jesús es el hijo que Dios dio. Cuando seguimos a Jesús, disfrutamos la vida abundante de amor que Dios da. La buena vida involucra seguir el ejemplo de Jesús al vivir una vida de amor.

Note que Jesús dice: , “Dios amó tanto al *mundo* ...” Dios ama a todos. No solamente a usted. No solamente a nosotros. No solamente a unos cuantos. Todos!

Todos somos los hijos favoritos de Dios.

En realidad, Jesús dijo que Dios no está interesado en condenar a nadie (Juan 3:17). Dios no quiere que nadie muera espiritualmente. Dios busca salvarnos a todos.

Dios no está enojado con nosotros!

A Dios le disgusta cuando herimos a otros y a nosotros mismos. Hacer tales cosas se llama cometer “pecado,” y hablaremos de eso más tarde. Dios odia el pecado y quiere salvarnos de una conducta

*Cuando actuabamos
como enemigos, Dios
nos alcanzó, . En
amor, Dios nos invita
a estar reunidos.*

destruictiva. A Dios le disgusta cuando nos herimos y herimos a los demás, porque – sobre todo lo demás – Dios ama a todos.

Para disfrutar la vida del nuevo nacimiento, tenemos que regresar a Dios. Podemos vivir la buena vida cuando seguimos el ejemplo de Jesús. Creer en Jesús implica vivir en la luz y evitar las obras de la oscuridad (Juan 3:18-21).

En una carta a los seguidores de Jesús en Roma, un hombre llamado Pablo habla del amor de Dios. El dice que cuando actuábamos como enemigos de Dios, Dios nos alcanzó.. Dios no actuó como nuestro enemigo. En lugar de eso, Dios nos invitó a todos a reunirnos con él.

Cuando aceptamos la invitación a reunirnos, podemos vivir una vida excelente. Jesús hace esto posible (Romanos 5:10-11).

Al igual que el hijo menor que vivía en una tierra lejana o como el hijo mayor que trabajaba en los campos, todos hemos vivido en una relación equivocada con Dios. Pero Dios quiere una correcta relación. Dios quiere reunirse con usted. Es tiempo de abrazar a su amoroso Padre.

No necesitamos temer a Dios. Dios nos ama! Dios ama a los demás . Y Dios ama a toda la creación.

Estas son maravillosas noticias!

DIOS ES UN BUEN CREADOR

DIOS CREA UN BUEN UNIVERSO

“En el comienzo, Dios creó la tierra, las estrellas y las galaxias” (Génesis 1:1). Esta es la primera oración de la Biblia. Sin entrar en detalles, nos dice que Dios es nuestro Creador,.

Después de moverse sobre las aguas y de materiales sin forma, Dios creó todas las cosas. Dios repetidamente dice que todas las cosas fueron creadas “buenas.” Cielos, luz, tierra, animales, mares, plantas, y seres humanos todo lo creado era muy bueno (Génesis 1:31).

En el proceso de la creación,, Dios pide a las criaturas “multiplicarse”. Aquellos a quienes Dios crea han de dar “mucho fruto” y “multiplicarse.” Dios llama a las criaturas creadas buenas a unirse en crear más creación buena. Es un proyecto fascinante!

Dios vio que todo lo que El hizo, era muy bueno. Y Dios pidió a las criaturas ser fructuosos.

El libro de Génesis pone un énfasis especial sobre Dios en la creación del ser humano. Los primeros dos capítulos relatan que Dios hace masculinos y femeninas para darse compañerismo mutuamente. Ellos son creados a la imagen de Dios. Aunque no sabemos

completamente que significa ser creado a la imagen de Dios, Es claro que Dios pide a los humanos que asuman un rol especial en el cuidado del resto de la creación.

Después de esta obra original de la creación, Dios descansó por un día. Debemos considerar este día santo. Descansando ocasionalmente es algo que Dios nos pide hacer también. Necesitamos tomar un descanso periódicamente. Mucho trabajo no es bueno.

LA HERMOSURA DE LA CREACIÓN

Si vemos alrededor de nuestro mundo hoy, vemos la actividad creativa de Dios. Un salmo en la Biblia lo describe así: “Los cielos y la tierra declaran la gloria de Dios, los cielos muestran la obra de Dios” (Salmo 19:1).

La hermosura y complejidad de la creación evoca reverencia. Mucha gente estalla en adoración y alabanza. Otro compositor lo pone de esta manera:

*La creacion de
Dios es
majestuosa y
refleja un
Creador
majestuoso y
ayudador.*

Cuando considero tus
galaxias,
la obra de tus dedos,
la luna y las estrellas,
que haz puesto en su lugar,

Me sorprendo que concentres tu atención
en estos pequeñitos humanos!
Me sorprendo que cuides de nuestros hijos!

Hiciste a los humanos un poquito menor que los seres
celestiales y los coronaste con gloria y honor
Pusiste humanos a cargo de cuidar todo lo que tu
hiciste.

Pusiste la creación bajo su amorosa supervisión
Todos los rebaños y ganados,
y las bestias del campo,
Los pájaros del aire,
y los peces del mar,
todo lo que nada en la senda de los mares.

Oh SEÑOR, nuestro Señor, Qué majestuosos es tu
nombre en toda la tierra! (Salmo 8:3-9)

Dios – quien hizo toda la creación – es nuestra fuente de
socorro en tiempo de angustia. Nuestro buen Creador obra
para vencer la angustia que vemos en el mundo y en nuestras
vidas.

Otro canto en la Biblia celebra a Dios como Creador y
nuestro ayudador:

Levanto mis ojos a los montes

De dónde vendrá mi socorro?

Mi ayuda viene del Señor,

El Hacedor del cielo y la tierra. (Salmo 121:1-2)

Aquel que creó y continúa creando todas las cosas quiere
ayudar en nuestro tiempo de angustia. Es sorprendente!

LA CREACIÓN APUNTA A DIOS COMO CREADOR AMOROSO

La creación revela las cualidades invisibles de Dios, incluyendo el poder eterno y naturaleza amorosa de Dios.

Uno de los primeros más importantes seguidores de Jesús, un hombre llamado Pablo, dice que la creación apunta a Dios. La creación nos dá pistas sobre la naturaleza de Dios quien creó todas las cosas.

“Desde la creación del mundo,” Pablo dice, “Las cualidades invisibles de Dios — El poder eterno de Dios y naturaleza divina — han sido claramente vistos. La creación revela esas cualidades invisibles. Debido a esto, los humanos saben por lo menos algunas cosas sobre Dios” (Romanos 1:19-20).

La creación proclama que Dios existe!

Quizás las noticias más importantes que la creación declara es que: Dios nos ama. Uno de los primeros seguidores de Jesús llamado Santiago dice que Dios es Creador y la Fuente de todo lo bueno:

“Cada cosa buena y dádiva viene de arriba,” dice Santiago. “Esos dones vienen a nosotros del Padre de las luces celestiales.. El amor no cambia como sombras cambiantes. Dios nos dio un segundo nacimiento por medio de la palabra de verdad. Somos como el primer fruto de todo lo que Dios creó.” (Santiago 1:17-18).

Quizás no nos sorprende que Dios ama a aquellos que hacen el bien.. Pero Jesús dijo que Dios también ama a aquellos que hacen el mal. Dios ama aquellos que quieren ser amigos y

aquellos que se consideran los enemigos de Dios. El amor divino hace el bien a *todos* los otros – amigos o enemigos.

Cuando Jesús instruye a sus oyentes para amar, el usa un ejemplo del mundo natural. “Dios causa que el sol amanezca sobre malos y buenos,” dice Jesús, “y envía lluvia sobre justos e injustos” (Mateo 5:45). Dios hace el bien a todos!

Dios todavía sigue creando y haciendo el bien. Otro compositor expresa esto en su oración. El dice, “Cuando envías tu Espíritu, ellos son creados. Tú renuevas el rostro de la tierra” (Salmos 104:30). Cada criatura viviente, desde humanos hasta perros, desde perros a hormigas y más, dependen de la presencia creativa y sustentadora de Dios.

El crear continúa en una manera especial para aquellos que dicen “sí” a Dios. Vimos en el último capítulo que Jesús dijo a aquellos que dicen “sí” a Dios, que nacen una segunda vez. Ellos experimentan el nuevo nacimiento.

Dios puede hacernos lo que Pablo llama “nuevas creaciones.” Para tales personas, “lo viejo se fue y lo nuevo ha llegado,” dice Pablo. Dios ha hecho posible una relación correcta para nosotros como nuevas criaturas (2 Corintios 5:17-18).

Dios continúa creando – para recrearnos y crear todas las cosas – y Dios llama a la creación “bueno.”.

CREACIÓN Y CIENCIA

Algunas afirmaciones en la Biblia pueden parecer extrañas hoy. No suenan como aquellas que encontraríamos en los libros de ciencia..

Cuando los científicos escriben artículos y libros, por lo general, no hablan de Dios como Creador. Los científicos que creen que Dios es Creador usualmente no lo dicen cuando expresan los resultados de su investigación. Los científicos y los escritores de la Biblia generalmente no escriben de la misma manera.

*La Biblia nos dice
como encontrar la
vida abundante.
No nos dice los
detalles científicos
sobre como la vida
llegó a ser
abundante.*

Algunas personas creen que tienen que escoger entre lo que dice la Biblia sobre la creación y lo que la ciencia dice sobre el universo. Ellos piensan que tienen que creer que Dios creó el mundo y continúa creando o.que tienen que creer lo que los científicos llaman la teoría del big bang (gran explosión) de nuestro universo y la evolución de la vida.

Pensamos que podemos creer en ambos. Podemos creer las palabras de la Biblia sobre la creación. Y podemos afirmar el mejor trabajo de la ciencia.

La Biblia dá un testimonio verdadero y fiel de Dios como Creador. La Biblia habla sobre *quien* creó – Dios (junto con criatura). Y la Biblia nos dice *que* fue creado – todas las cosas. Nos dá pistas del por qué existimos y por qué hay tanta belleza y amor en el mundo

Pero también pensamos que la ciencia puede dar un testimonio verdadero y fiel. La ciencia dá un registro natural de cómo las cosas llegaron a ser y cómo existen. Nos dá parte de la respuesta a la pregunta del “por qué”, pero esto solamente no puede darnos una respuesta completa .

La ciencia generalmente no habla de Dios. Pero nos puede ayudar a vivir más seguro y efectivamente. Y la ciencia puede darnos información sobre el mundo que Dios creó y que continúa creando.

Podríamos resumir las diferencias entre la Biblia y la ciencia así: La Biblia nos dice cómo vivir la vida abundante. . No nos dice detalles científicos sobre cómo la vida puede llegar a ser abundante.

La Biblia también nos dice cómo ir al cielo. No provee la ciencia para decirnos cómo los cielos se van.

La ciencia y la Biblia no son enemigos. Los consideramos socios por ayudarnos a descubrir la verdad sobre quien es Dios y como luce la buena creación de Dios. La teología y la ciencia pueden ser amigos..

Juntos, la ciencia y la Biblia nos ayudan a cantar estas palabras con el salmista:

“Los cielos declaran la gloria de Dios, los cielos muestran la obra de las manos de Dios! Oh Señor, cuán majestuoso es tu nombre en toda la tierra!”

ALGO SALIÓ MAL

Dios siempre y extravagantemente le ama, nos ama, ama a otros, y a toda la creación,. Dios creó todas las cosas buenas hace mucho tiempo y continúa creando hoy..

Asi que...

Por qué entonces hay tantos problemas?

Por qué ocurre el dolor, el sufrimiento, la muerte y la maldad? Por qué nos enfermamos, nos sentimos confundidos, o herimos a otros y a nosotros mismos? Por qué somos víctimas de huracanes, sequías, tornados, inundaciones, erupciones volcánicas, y de temperaturas extremas inesperadas?

Y por qué hacemos malas cosas? Por qué mentimos, hacemos trampa y robamos? Por qué asesinamos, violamos y torturamos? Por qué odiamos, chismoseamos y nos volvemos adictos?

Si un buen Dios creó un buen mundo con buenas criaturas , por qué algunas veces las cosas son malas?

LA PRIMERA RESPUESTA

Desde el principio del registro de la historia, los humanos se han preguntado por qué la vida tiene problemas. La Biblia provee varias respuestas.

La primera respuesta se encuentra al comienzo de la Biblia. El libro de Génesis dice que Dios creó un buen mundo, y

presenta una historia para responder por qué tenemos muchos problemas. La historia es sobre dos seres humanos llamados Adan y Eva.

Dios creó Adan y Eva y les pidió cuidar la tierra, las plantas y animales. Pero Dios les advirtió que no comieran el fruto de uno de los árboles. El comer de este fruto, dijo Dios, resultará en muerte espiritual.

Un día, una serpiente habló con Eva sobre el fruto prohibido. “No morirán si comen este fruto,” dijo la serpiente. “En realidad, comer de este fruto le harán como Dios” La serpiente tentó a Eva para que ignorase la advertencia de Dios.

Eva creyó esta mentira y comió del fruto. Ella dio parte del fruto a Adan, y él lo comió también.

Casi tan pronto como habían comido, Adan y Eva se arrepintieron. Se sintieron avergonzados de su desobediencia, y trataron de esconderse. Tuvieron miedo que Dios se enojase

Dios preguntó a Adan, “ Han comido del árbol? Por qué comieron cuando les advertí que no lo hicieran?”

Adán no quiso ser culpado por desobedecer: “Pero realmente no es mi culpa ” dijo. “Tú me diste a Eva, mi compañera. Ella me dio el fruto del árbol”.

Eva se defendió rápidamente, “La serpiente me mintió y me engañó” Ella tampoco quiso ser culpada por desobedecer.

Al escuchar esto, Dios se sintió triste. Dios sabía que las consecuencias negativas vienen de la desobediencia. La muerte espiritual viene a aquellos que escogen otra cosa que lo más amoroso que Dios pide. Dios dijo, “Porque hicieron esto, sé que estarán bajo una maldiciónI” (Génesis 2).

A través de la historia, aquellos que desobedecen a Dios experimentan la maldición que trae la desobediencia. La desobediencia es una razón principal por la cual tenemos problemas hoy. No debemos culpar a Dios por las cosas malas que son causadas por aquellos que desobedecen al Dios que quiere lo que es bueno.

NUESTROS GRANDES PROBLEMAS VIENEN A CAUSA DE FALLAR EN AMAR

Dios nos llama a vivir vidas de amor. Cuando escogemos vivir de otra manera, nosotros, otros y la creación sufren.

Pablo usa una analogía del campo para hablar sobre las consecuencias de nuestras decisiones. “tu cosechas lo que siembras,” dijo. Si plantas vida impropia, cosecharás muerte espiritual. Pero si plantas vida buena, cosecharás vida abundante.

Pablo aconseja a sus lectores: “No nos cansemos de hacer lo que es correcto. Cosecharemos buenas cosas en el tiempo de cosecha. No te rindas” Cuando tengamos una oportunidad, él dice, “trabajemos por el bien de todo” (Gálatas 6:7-10).

Jesús contó una historia sobre las consecuencias negativas que vienen a aquellos que hacen lo malo. Él dijo que la gente obediente y desobediente podría separarse en dos grupos, como un pastor separa las ovejas de las cabras..

En la historia de Jesús, las ovejas son bendecidas. Ellas viven una buena vida, porque ayudan a otros. Ellas alimentan al hambriento, dan de beber al sediento, son hospitalarios con los extraños, visten al desnudo, cuidan del enfermo, y visitan a

los prisioneros.. Aquellos que actúan de esa manera demuestran el reinado de un Dios amoroso en sus vidas..

Las cabras, sin embargo, viven vidas maldecidas. Ellas desobedecen y escogen no hacer el bien. Ellas no ayudan a los miembros de la familia de Dios, a los que están fuera de la familia de Dios, o a ninguna otra criatura. Ellas no demuestran el reino amoroso de Dios.

Jesús concluye su historia al decir que las ovejas disfrutaban la vida eterna, pero las cabras sufren (Mateo. 25:31-46).

Jesús se identifica con nosotros. El se identifica tan fuertemente con cada uno que considera lo que hacemos uno por el otro, como si se lo hicieramos a él. Debido a esto, el hacer bien a otros es hacer bien a Jesús. Fallar en hacer el bien a otros es fallar en hacer el bien a Jesús.

Nuestros grandes problemas vienen de fallar en amar a Dios como El pide. Cuando hacemos lo que Dios aconseja, obtenemos el gozo que viene de vivir una vida excelente. Si no amamos, todos sufren.

Adán y Eva no son los únicos que han desobedecido a Dios. Todos hemos actuado como cabras. Todos hemos sembrado nuestras semillas – nuestras vidas – inapropiadamente.

“Pecado” es la palabra que mejor describe desobedecer el llamado de Dios a amar. La Biblia examina los problemas que encontramos en la vida. Así que habla mucho sobre el pecado.

En su carta a los seguidores de Jesús, Pablo dice: “todos han pecado y no han alcanzado la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Pecar es fallar en amar de lo mejor como Dios pide.

Para ponerlo en pocas palabras: pecar es fallar en amar como Dios pide que amemos.. Esto es desobediencia.

Las consecuencias del pecado son destructivos. El pecado siempre lleva a la muerte espiritual y algunas veces hacia la muerte física (Romanos 6:23). El pecado hace peor nuestras vidas y el mundo, que si hubiésemos respondido correctamente al llamado de amor de Dios.

La más profunda tristeza y daño que frecuentemente experimentamos proviene de nuestro propio pecado.. Nuestra muerte espiritual es nuestra propia decisión.. El pecado destruye..

ALGUNAS VECES LA GENTE BUENA TIENE PROBLEMAS

No todos nuestros problemas provienen de nuestra propia desobediencia.. Algunas veces otros crean problemas y nos causan dolor y tristeza.

En el tiempo del nacimiento de Jesús, por ejemplo, un rey celoso llamado Herodes intentó matarlo. Herodes temía que Jesús creciera y le quitara su trono. El ordenó que los soldados mataron a los niños pequeños en Belén donde nació Jesús..

Muchos niños murieron bajo las manos de esos soldados. Ninguno merecía morir. Ni ellos ni sus familias cosecharon las consecuencias de sus propias malas decisiones. Aún así, ellos sufrieron y murieron.

Esta historia y otras nos recuerdan que lo que hacemos – buenas o malas – influyen a otros. Estamos interrelacionados. Algunas veces sufrimos debido a las malas

decisiones de otros. Nuestro dolor no siempre es por nuestra propia causa.

Algunas veces nuestros problemas provienen de fuentes no humanas, como el clima extremo, animales, enfermedades, y erupciones volcánicas. La maldad natural ocurre en nuestro planeta. Hay sequías y hambruna. Las enfermedades matan a miles, aún millones. Bebés inocentes mueren.

Los escritores de Génesis atribuyen algunos problemas a los efectos negativos al pecado de Adán y Eva. Su desobediencia aún afectó la tierra que Dios creó. Aunque todavía es capaz de producir fruto, la tierra fue maldita y produjo hierba mala para ahogar a las otras plantas. Nuestros pecados no solo afectan negativamente a otras personas, también afectan negativamente la creación

Algunas veces nuestro dolor y sufrimiento provienen de eventos accidentales o de mutaciones fortuitas. Jesús dijo que algunos problemas vienen del mal funcionamiento en el orden creado.

Una vez Jesús conoció a un hombre ciego de nacimiento. Sus seguidores asumieron que había que culpar las malas decisiones de alguien. Ellos le preguntaron a Jesús: “De quién era el pecado que le causó ceguera? Fue el pecado de este hombre o el de sus padres?”

Jesús replicó, “Ni éste pecó, ni sus padres” (Juan 9:1-3). Esta ceguera no fue por causa de nadie sino que sirvió para un gran propósito. Jesús también habla sobre otras maldades naturales que no son culpa de nadie (vea, por ejemplo, Lucas 13:4). Algunas veces, cosas malas pasan solamente. La creación no siempre funciona correctamente.

Pablo describe el problema diciendo que la buena creación fue “sujeta a frustración” La creación espera con ansia el día cuando sea liberada de “su esclavitud de la corrupción” (Romanos 8:20-21).

Mientras tanto, algunos problemas simplemente pasan. No tienen sentido desde la perspectiva de cualquier persona. Dios no los planeó a propósito.

TENEMOS ENEMIGOS ESPIRITUALES

La Biblia también nos dice que tenemos un enemigo que “ruge como león buscando a quien devorar” (I Pedro 5:8). Los escritores bíblicos llaman a este enemigo con una variedad de nombres: Satanás, tentador, acusador, mentiroso, el malvado, y el diablo. La Biblia habla sobre los “ángeles caídos” que llevan a cabo planes malvados

Satanás tentó a Jesús para que desobedezca a Dios. Nosotros también somos tentados en esa manera. La Biblia dice que Satanás, y no Dios, es la fuente de esas tentaciones. Dios es bueno y no nos tienta para hacer el mal (Santiago 1:13).

Los escritores bíblicos atribuyen muchas maldades a este enemigo.. Por ejemplo, Lucas informa que Satanásmantuvo liciada a una mujer por 18 años (Lucas 13:16). Jesús se encontró con gente a quienes Satanás influenció mucho que parecían “poseídos” o vendidos a la maldad (Mateo 7:6; 9:32).

Los seguidores de Jesús lucharon en contra del dominio demoniaco. Pablo experimentó tormento, y le llamaron un mensajero de Satanás (2 Corintios. 12:7). Cuando trató de visitar a una iglesia, dijo que el enemigo le había detenido (I Tesalonicenses. 2:8).

Los escritores bíblicos hablan de esta dimensión de maldad de diferentes maneras.. Jesús y sus seguidores enfrentaron la tentación y el tormento de malvados.. Pero Jesús nunca cayó en tentación . Y no seremos tentados más allá – con la ayuda de Dios – de lo que podemos soportar... (1 Corintios 10:13).

Tenemos enemigos reales y sistemas de maldad que nos tientan para desobedecer a Dios. Ellos tratan de persuadirnos para abandonar una vida de amor. Los malvados son algunas veces la fuente de dolor, enfermedad y sufrimiento.

DIOS EXTRAE ALGO BUENO DE LO MALO

¿Por qué una buena creación – que un buen Dios creó – es susceptible a todos esos problemas?

Parte de esa respuesta viene de las libertad de decisiones que las criaturas y los malvados hacen.. Los problemas ocurren cuando las criaturas escogen mal. Pero parte de la respuesta es también que algunas veces algo bueno sale del dolor y el sufrimiento.

Algunas veces necesitamos dañar el clima para matar un virus. Por ejemplo, algunas erupciones volcánicas son necesarias para reponer la tierra con nutrientes. Algunas veces necesitamos lluvia o nieve para reponer suministros de agua.

Dios inspiró a los escritores de la Biblia para recordarnos que algunas veces lo bueno puede salir del sufrimiento.

Pablo dijo, “Sabemos que el sufrimiento produce paciencia, y la paciencia produce carácter, y el carácter da esperanza. Y la esperanza no nos desilusionará. Está basada en el amor que Dios nos ha dado” (Romanos 5:3-5).

No debemos pensar, sin embargo, que *todo* el dolor y el sufrimiento sirven para hacer nuestro mundo mejor.. Algunos sufrimientos no tienen sentido.. Dios no quiere que ocurra verdadera maldad. Dios quiere lo que es bueno, verdadero, y hermoso, no lo que es malo, falso y feo.

No todos los desastres naturales son en el fondo buenos.. Y no todas las decisiones hacen más bien que mal. Nuestro amoroso Dios no es la fuente de maldad que es causada por huracanes, sequías, epidemias y erupciones, Dios no necesita de la maldad para que aumente la bondad (Romanos 6:1).

Desafortunadamente, algunas personas dicen que Dios causa o permite todos esos problemas. Ellos creen que Dios envía o permite la maldad para probarnos. Algunas personas dicen que Dios crea problemas para que haya mayor bondad. No necesitamos estar de acuerdo con este punto de vista.

En lugar de decir que Dios causa o permite la maldad, creemos que Dios obra para extraer algo bueno de los problemas que Dios no quería en primer lugar.. Dios redime.

Dios obra para sacar lo bueno de los problemas que causan las criaturas. Pero eso no significa que Dios planeó esos problemas desde el principio.. No significa que Dios los causó en el presente. En su lugar, Dios toma lo que ha sido quebrantado y lo usa para bien.

Pablo habla sobre esto cuando dice: “Dios obra para bien en medio de todo lo que pasa. Dios invita aquellos que lo aman a unirse a esta obra para traer el bien. Esto es parte del propósito de Dios para nuestras vidas” (Romanos 6:28).

No importa que tan mal estén las cosas, Dios está con nosotros. Dios siente nuestro dolor y sufrimiento. Dios obra

para bien en medio del mal. Y Dios nos llama a unirnos en esta obra de rescate..

Pero Dios no debe ser culpado por la maldad..

CUANDO NOSOTROS SOMOS EL PROBLEMA

Hasta este punto, hemos visto que algunas veces nuestro pecado o el pecado de otros son la fuente de nuestros problemas.. Algunas veces los malvados causan los problemas. Otras veces experimentamos dolor y sufrimiento debido a eventos naturales destructivos..

También hemos enfatizado que Dios es amor. Dios no es la fuente de nuestros problemas. Dios no causa la maldad. Nuestro amoroso Dios quiere ayudar en medio del dolor y del sufrimiento.

Estos puntos son importantes. . Pero necesitamos añadir una dimension más a nuestra discusión. Quizás Es mejor introducir esta dimensión haciendo unas preguntas:

¿Alguna vez ha hecho algo que hiriera a otra persona? ¿Ha dicho algo no muy gentil? ¿Ha fallado en amar cuando sabe que debía haber amado?

Si usted es honesto respondió “si” a por lo menos una de estas preguntas.

Se pregunta:, “ ¿Por qué actúo así?_ ¿Por qué es difícil amar consistentemente a la gente? ¿Por qué no soy bueno todo el tiempo?”

Detrás de nuestras palabras, acciones, y actitudes hay algo más profundo. La Biblia describe este algo profundo con varias frases. Algunas veces es llamado “naturaleza

pecaminosa” Otras veces, este problema profundo es llamado “la carne” o “el pecado que vive en mí”.

No somos gente que peca ocasionalmente o falla en amar de vez en cuando. Realmente somos pecadores. El pecado controla tan bien nuestras vidas que ha llegado a ser nuestra identidad: pecaminosos es lo que somos. El pecado llega a ser un hábito.

Por un lado, somos hechos a la imagen de Dios, y Dios juzga como buena. Por el otro lado, todos hemos pecado, y desobedecer a Dios se ha convertido en hábito. Aunque fuimos creados buenos, el pecado domina tan bien, que nos convertimos en personas que hacen cosas malas..

Pablo describe esta dimensión de nuestros problemas con un testimonio:

“Me siento controlado por mis hábitos pecaminosos. Quizás ésta es la mejor manera de ponerlo: Soy un esclavo para pecar!”

“Las cosas que no quiero hacer, termino haciéndolas. Lo bueno que quiero hacer, no lo hago. Lo odio!”

“Los hábitos poderosos del pecado me gobiernan. No me siento como yo mismo!”

“realmente *quiero* vivir la vida de amor. Pero me siento prisionero de los hábitos de placer inapropiado y de egoísmo. En mi mente, sé que la ley de amor de Dios es correcta. Pero los hábitos de pecado me tienen prisionero”.

“Me estoy muriendo aquí! ¿Quién me puede ayudar a salir de este lío?” (Romanos 7:13-25).

El testimonio de Pablo es un testimonio que todos hemos dado. *Todos* tenemos problemas.

Los problemas que arruinan nuestras vidas casi siempre se originan en nosotros mismos. . Algunas veces *nosotros* somos el problema.

¿Quién puede ayudarnos?

EL LIDERAZGO DE UN DIOS AMOROSO

Las mejores buenas nuevas que jamás escuchará son que Dios le ama a usted y a toda la creación. Dios le ama a pesar de sus problemas, adicciones, hábitos pecaminosos,, malas decisiones, y conducta destructiva. Dios le creó a usted y a todo lo demás. Y Dios le ama a usted, a nosotros, a todos, y a cada criatura!

Debido a que Dios nos ama a todos, Dios obra para vencer a los problemas. El vencer los problemas es parte de lo que hace el amor. Dios nos empodera para cooperar con esta obra.

EL CENTRO DE LAS BUENAS NUEVAS

Jesús de Nazaret es el corazón de las buenas nuevas del amor de Dios y el centro de cómo vencer nuestros problemas. Muchos le llaman “Jesucristo”. Aquellos que deciden seguirle, frecuentemente se llaman a sí mismos “cristianos” o “seguidores de Jesús” Las etiquetas no son tan importantes como el amor de Dios y nuestras respuestas al llamado de Dios de amar.

Anteriormente se exploró historias que Jesús contó para explicar el amor de Dios.. Lo que dijo Jesús e hizo son central

para entender las mejores noticias que jamás escucharemos. En Jesús, entendemos mejor a Dios..

Jesús tenía claro su propósito: “ He venido para que ustedes vivan una vida excelente”. Seguirle es la manera correcta para una relación correcta con Dios y la manera de lidiar con nuestros problemas personales y los problemas de nuestro mundo (Juan 10:10; 14:6).

Jesucristo es el centro focal de la obra amorosa de Dios.. Él es el escogido de Dios, y muchos le llaman “El Mesías” El expresó amor de manera consistente en su vida, palabras, hechos, y – quizás lo más sorprendente – su resurrección de la muerte.

Jesús es el centro de las buenas nuevas del amor de Dios.

JESÚS ES EL CAMINO PARA UNA VIDA EXCELENTE

Tomaría muchos libros para contar la historia completa de Jesús. Pero aquí le ofrecemos lo más sobresaliente. Esto debería ser suficiente para explicar por qué decidimos seguir a Jesús. Contamos estas historias para animarle a ser un seguidor de Jesús también.

Desde el comienzo de la historia, Dios ha estado presente y ha expresado amor a cada uno todo el tiempo. Pero mucha gente permanece confusa. Ellos viven en oscuridad. Muchos no entendieron la profundidad, la extensión, y la naturaleza del amor de Dios..

Entonces ... Jesús entró a la historia.

*Jesús vino para que
puedan vivir una vida
excelente.*

*El seguirle es la
manera de lidiar con
nuestros problemas.*

La venida de Jesús era como una luz emergiendo en la oscuridad. Él nació en un lugar humilde – Belén – inicialmente pocas personas sabían de su venida. Hoy, muchas personas lo saben. Y celebramos la navidad para recordar su humilde nacimiento.

La historia provee poca información sobre la niñez de Jesús y vida temprana. Pero en los años que siguieron a su treintavo cumpleaños, proveen la mejor representación de Dios que los humanos jamás hayan atestado.

Jesús amó a todos. Él sanó al enfermo y ayudó al pobre.. Hizo sorprendentes milagros para ayudar aquellos en necesidad.. Alimentó al hambriento y amó a sus enemigos. Jesús libertó a la gente prisionera por sus malos hábitos, los liberó de las garras del mal o los sanó del pecado (Lucas 4:14-44).

Jesús fue un salvador.

Jesús amó tan consistentemente e hizo sorprendentes cosas que sus seguidores creyeron que era divino y humano.. Él dijo cosas para animar esta creencia.. Por ejemplo, Jesús dijo:, “Yo y el Padre somos uno” (Juan 10:30). Él también dijo: “El que me ha visto, ha visto al Padre” (Juan 14:9). Por “Padre,” él quería decir Dios.

Los seguidores vieron la conexión entre Jesús, Dios, y la vida de amor. Pablo, por ejemplo, nos aconseja “imitar a Dios, como aquellos que son amados, y vivan vidas de amor, en la manera que Jesús los amó” (Efesios 5:1).

Cuando imitamos a Dios, amamos como Jesús. Cuando imitamos a Jesús, amamos como Dios.

Jesús invitó otros a seguirle. En realidad, cuando comenzó su vida pública de servicio amoroso, Jesús dijo a sus oyentes, “Síguenme” (Marcos 1:17). La gente había estado siguiendo a Jesús desde ese momento.

Jesús provee el mejor ejemplo de cómo debemos vivir.

JESÚS ANUNCIA EL LIDERAZGO AMOROSO DE DIOS

El mensaje que Jesús predicó se enfocó en el liderazgo amoroso de Dios. El llamó a este liderazgo, “el reino de Dios”.

Las primeras palabras de Jesús de su ministerio público resumen su mensaje: “El reino de Dios está cerca; cambien su manera de vida y crean estas buenas nuevas!” (Marcos 1:15).

*Jesús amó a todos.
El era un Salvador.
El revela como es
Dios.*

Aquellos que creyeron, sus vidas fueron transformadas. El liderazgo amoroso de Dios llegó a ser una realidad.

Jesús dijo a sus oyentes que hicieran del liderazgo amoroso de Dios su primera prioridad. (Mateo 6:10, 33). El reino de Dios es más deseable que cualquier otra cosa..

El liderazgo amoroso de Dios es como un tesoro en un campo por el cual uno vende todo para comprar el campo donde está el tesoro.. Es como una perla hermosa y cara por la cual una persona vende todo para comprarla (Mateo 13:44-46). Permitir el liderazgo amoroso de Dios para guiar nuestras vidas es algo que vale la pena darlo todo.

Jesús dijo que el liderazgo amoroso de Dios es como una pequeña semilla de mostaza que crece y se hace una planta grande. Lleva mucho fruto de maneras inesperadas. Hace más bien, que lo que pudiéramos imaginar (Efesios 3:20).

El amor de Dios cambia vidas, sana, liberta, y nos empodera para dejar el pecado y la maldad. No somos los mismos cuando seguimos el liderazgo amoroso de Dios. Somos transformados.

Jesús nos instruyó para cooperar con el liderazgo amoroso de Dios donde sea que lo encontremos. Algunas veces éste emerge en los lugares más inesperados. El liderazgo amoroso ha de ser el enfoque de nuestras vidas individuales, nuestras comunidades, y sociedades.

No debemos excluir ninguna parte de nosotros del liderazgo amoroso de Dios.

JESÚS NOS SANA DEL PECADO

Un ángel dijo a la madre de Jesús el propósito de su vida: “El salvará al pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). El salvar al pueblo del pecado es parte de lo que significa sanar y proveer una oportunidad para una vida excelente.

Algunos criticaron a Jesús por ser amigo de los pecadores. Él comió con los pecadores, caminó con ellos, y pasó tiempo en sus hogares. A él le importó más, ser de ayuda que tener una buena reputación. Él se metió en las situaciones más difíciles para ayudar a la gente con problemas.

En una ocasión, los críticos de Jesús le trajeron una mujer para que la juzgara. A la mujer se le encontró teniendo relaciones sexuales con alguien que no era su esposo. En lugar

de condenarla, Jesús tuvo compasión. Él la perdonó y dijo, “Vete y no peques más.”.

Otro hombre llamado Zaqueo robó a la gente al cobrarles más impuestos. Casi todo el mundo lo odiaba. Pero Jesús decidió ser su amigo. Él cenó con Zaqueo. Debido a esta amistad, Zaqueo cambió. Él inició una nueva vida de generosidad y de restitución.

Jesús no sólo salvó del pecado a aquellos que conoció hace mucho tiempo. El continúa salvándonos hoy. Él llama a todos a dejar los hábitos pecaminosos y disfrutar de la vida excelente que viene de vivir en amor. Él sana del pecado a aquellos que lo pidan.

Al final de su vida, los enemigos de Jesús lo clavaron en una cruz. Él fue castigado sin una buena razón. Un verdadero criminal estaba colgado en una cruz cerca a Jesús. Ese criminal pidió a Jesús que lo perdonase, en el nombre de Dios, y Jesús lo hizo inmediatamente.

Dios perdona hoy. Dios perdonará tus pecados y los nuestros. Dios perdona aún las peores cosas que hayamos hecho. Dios siempre perdona a los que se lo piden.

*Nada que hayamos
hecho es demasiado
grande o demasiado
malo para que Dios
no lo perdone.*

Nada es demasiado malo que Dios no pueda perdonar.

El pedir a Dios que nos perdone, nos trae un sentido de paz que sobrepasa completamente nuestro entendimiento. Cuando decimos, “Dios, perdóname por lo que he hecho,” o “Perdóname por causar muchos problemas”, una carga pesada se levanta de nuestros hombros. Nos sentimos aliviados.

La mejor palabra que conocemos para describir este sentimiento es “gozo.” Nos sentimos gozosos!

Dios no solo perdona. Dios hace posible que vivamos una vida diferente completamente. – una buena vida! Podemos ser sanados de la destrucción de los pecados cometidos. Dios también empieza a sanar el dolor que otros infringen.

Pablo lo pone así: “Dios nos rescató del poder de la oscuridad y nos transfirió dentro del liderazgo amoroso de su amado Hijo. En Jesús hemos renovado la vida, y nuestros pecados son perdonados” (Colosenses 1:13-14).

Dios nos llama y empodera para vivir una vida libre de las cadenas del pecado!

DIOS SUFRE CON NOSOTROS Y TRANSFORMA NUESTRAS VIDAS

No sólo nos beneficiamos de la vida de Jesús, también nos beneficiamos de su muerte. Y nos beneficiamos de las buenas nuevas que Dios ha levantado a Jesús de entre los muertos (Romanos 5:8).

Estas nuevas son sorprendentes. Pero son verdad. Aún la muerte no puede detener el amor de Dios!

A pesar de amar a todos todo el tiempo, Jesús fue traicionado. Uno de sus seguidores – Judas – le traicionó y ayudó a aquellos que le querían matar. . Después de un juicio absurdo, Jesús fue sentenciado a muerte.

Jesús fue asesinado como un criminal común de sus días: Los soldados lo clavaron a una cruz de madera. El sufrió y murió. Fue una tragedia.

Jesús había muerto hace tres días. El estaba acostado sin vida en una tumba fría. Pero Dios le levantó de entre los muertos.

Jesús resucitó!

Dios validó la vida de Jesús y las palabras de amor al darle vida de nuevo. Jesús fue reivindicado en la cara de críticos y enemigos. Dios dio su sello divino de aprobación!

Los seguidores de Jesús consideraron importante su muerte y resurrección. Su muerte nos recuerda que, en un sentido importante, tenemos que morir también. Los seguidores de Jesús tienen que pasar por una muerte espiritual de sus hábitos pecaminosos para que Dios pueda resucitarlos para que vivan una vida al máximo. La resurrección de Jesús nos dá esperanza que el amor – no muerte o maldad – tiene la última palabra.

Los cristianos usan varias descripciones de como la muerte de Jesús nos beneficia. Algunos dicen que El dio su vida en rescate por nosotros (Mateo 20:28). Otros dicen que Jesús tomó nuestros pecados sobre sí mismo para que

La resurrección de Jesús nos da esperanza para nuestros propios problemas y los problemas de la vida pueden ser vencido.

estemos en una relación correcta con Dios (2 Corintios 5:21). Su muerte reconcilió la creación con su Creador (Efesios 2:16).

Estas descripciones y otras, proclaman la verdad general que Jesús murió “por el bien de nuestra propia salvación” (Romanos 5:8). Nos beneficiamos. Un seguidor de Jesús llamado Juan el bautista lo puso de esta manera: Jesús “quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

El sufrimiento de Jesús en la cruz revela que Dios siente el dolor y le importa mucho. En Jesús, Dios experimenta la clase de sufrimiento que experimentamos. Dios es el compañero de sufrimiento que entiende nuestros problemas y dolor. Dios se identifica con nosotros.

Pablo habla que Dios sufre con nosotros y nos conforta. El dice que Dios es “el Padre de misericordias y de toda consolación. Dios nos consuela en todas nuestras aflicciones ” y porque Dios nos consuela, “somos capaces de consolar aquellos en aflicción con la consolación con la cual Dios nos consuela” (2 Corintios. 1:3-4).

Dios también vence el sufrimiento. La resurrección de Jesús nos da esperanza de que nuestros propios problemas y los problemas de la vida en general pueden ser superados. Vencer comienza ahora y continúa después que morimos.

Dios ya ha vencido algunos problemas. Otros serán conquistados en el futuro..

Los seguidores de Jesús recuerdan su muerte y resurrección hoy al comer del pan y beber de una copa. Jesús comió esta comida sencilla con sus seguidores justo antes de morir. . El dijo que el pan y la bebida eran su cuerpo quebrantado y su sangre derramada. El pidió a sus seguidores que le recordaran cuando se reunieran.

Los cristianos celebran hoy al comer la misma comida. Le llaman “eucaristía,” “santa cena,” o “la Cena del Señor”. Esta cena compartida se convierte en un evento poderoso para que Dios venza algunos de nuestros problemas. Y Dios usa esto para empoderarnos para obrar como respuesta a Dios para hacer mejor nuestras vidas y el mundo.

No solo nos beneficiamos de la muerte pasada de Jesús , también nos beneficiamos de la presencia de Dios entre nosotros aquí y ahora. Y El prometió que nunca nos dejaría o rechazaría! (Hebreos 13:5)

JESÚS NOS INVITA A RESPONDER A DIOS

Desde el comienzo de su ministerio público, Jesús llama a sus oyentes para que respondan a su mensaje de amor. Todavía Dios le llama..

Usted tiene que escoger seguir a Jesús. Usted tiene que escoger vivir una vida de amor .

Lo que Jesús dijo tiempo atrás se aplica a usted: “Pide y recibirás. Busca y encontrarás . Toca y la puerta se abrirá” (Mateo 7:7).

Dios dá buenos regalos a aquellos que lo piden (Mateo 7:11). Esos regalos incluyen vivir una vida excelente.. Buscamos el liderazgo amoroso de Dios,, recibimos esos buenos regalos.

Nosotros – los autores del libro que usted está leyendo – han pedido esa vida de excelencia. La hemos recibido! Hemos decidido seguir a Jesús. Pedimos perdón por nuestros pecados, y gozamos vivir vidas transformadas de lo malo a lo bueno. El liderazgo amoroso de Dios nos trae gozo!

Dios nos invita a cooperar con la obra de Dios para transformer nuestras vidas y el mundo. Jugamos un rol en la obra de Dios para vencer nuestros problemas. Debemos pedir y aceptar el liderazgo amoroso de Dios.

Cuando decimos “Si” a la invitación de Dios, nuestras vidas tienen significado genuino y un propósito real. Decir

“Si” no significa que instantáneamente descubrimos respuestas a cada pregunta o que todos nuestros problemas son resueltos. Pero vivir en el liderazgo amoroso de Dios provee una manera de darle sentido a la vida. Le da significado a la vida.

La vida excelente que Dios provee nos ayuda a detener las acciones destructivas. Podemos vivir por el bien común , no para nuestros propios deseos egoístas. Esta es vida en comunidad, disfrutando de afecto mutuo, y expresando amor fraternal. En la medida que la armonía dependa de nosotros, podemos vivir en armonía con otros.

LA VIDA EXCELENTE CONTINÚA DESPUÉS DE QUE MORIMOS

Como muchas personas, los seguidores de Jesús creen que seguimos existiendo después que nuestros corazones dejan de latir. De una manera u otra, continuamos teniendo experiencias personales después que nuestros cuerpos mueren..

Las buenas nuevas son que Dios no sólo nos guía para vivir una vida excelente ahora, , Dios también ofrece una buena vida después que nuestros cuerpos mueren! Nuestra experiencia personal después de la muerte puede ser aún más excelente que es posible en nuestra vida actual. La palabra más usada para describir esta vida después es “cielo”.

Anteriormente leímos las palabras de Jesús que “Dios amó al mundo que dio a su único hijo.” Aquellos que creen en el Hijo no morirán espiritualmente. Esa persona puede disfrutar una vida excelente (Juan 3:1-16).

Esta vida excelente supone una calidad alta de vida ahora. Pero podemos continuar gozando una buena vida después de la muerte. A Dios le importa profundamente el aquí y el ahora. Pero también Dios hace posible una vida excelente después de que nuestros cuerpos dejan de funcionar.

No sabemos los detalles sobre la vida después de la muerte. Podemos estar confiados que aquellos que responden al llamado de Dios para amar gozan una vida excelente ahora y más tarde. Aquellos que escojan el pecado sufrirán porque el pecado tiene consecuencias negativas.

Hemos visto que decidir por el pecado causa grandes problemas. Decidir otra cosa diferente que el amor causa destrucción. Resulta en muerte espiritual.

Lo mismo es cierto en la vida después de la muerte. Decidir otra cosa en lugar de amor causa “llanto y crujiir de dientes” (Mateo 25:29-30). La vida de desobediencia al

liderazgo amoroso de Dios dirige a una existencia poco prometedor – ahora y después. Los cristianos frecuentemente llaman a esta experiencia miserable “infierno”.

Nuestra esperanza de una buena vida aquí y ahora es el liderazgo amoroso de Dios. Nuestra esperanza de una sociedad y un planeta mejor es el liderazgo amoroso de Dios. Y nuestra esperanza de una buena vida después de que nuestros cuerpos mueren – cielo – es el liderazgo amoroso de Dios.

Jesús nos dice que el amor de Dios es nuestra esperanza – aquí, ahora, y en el futuro!

¿QUE DEBEMOS HACER CON ESTAS BUENAS NUEVAS?

No hay mejores noticias que las nuevas en este libro.

Si alguien le anunciara que una gran riqueza sería suya, esas noticias no se compararían a las buenas noticias del amor de Dios. Si le dijeran sobre fama, futuro, poder, o placeres, tales noticias no serían nada en comparación al amor de Dios. Aún la vida misma no es tan importante como el amor.

Nada se compara el saber que Dios le ama y amar a Dios y a otros como a uno mismo!

RECIBA LAS BUENAS NUEVAS

Así que, ¿qué debe hacer para responder a estas buenas nuevas?

Recíbalas! Acéptelas! Actúe en base a éstas!

Permita que las buenas nuevas del amor de Dios oriente su vida.

*Reciba las buenas
noticias del amor
de Dios. Permita
que oriente toda su
vida!*

Permita que sea su primera, principal y guiadora verdad.
Permita que el liderazgo amoroso de Dios sea el centro.

La mayoría de la gente ora para comenzar a aceptar el liderazgo amoroso de Dios. Algunos piden a Dios que les perdone. Otros buscan sanidad de Dios. Algunas personas expresan sus temores, frustración, y confusión. Algunos abandonan sus problemas y piden la ayuda de Dios.

Cualquier oración es apropiada. Las palabras no son tan importantes como el deseo de aceptar el amor de Dios y vivir en el mismo. Dios conoce nuestros profundos pensamientos aún cuando las palabras no son completamente adecuadas. Dios acepta a todos.

Quizá usted quiera poner este libro a un lado y orar. En realidad, le animamos a hacer eso. Puede ser la cosa más importante que usted hará.

Ahora mismo, acepta el amor de Dios y comprométase a vivir una vida de amor. Aquí tenemos una oración que quizá pueda ayudarle si desea recibir el amor de Dios y llegar a ser un seguidor de Jesús.:

“Dios, estoy agradecido que me amas. Admito que tengo problemas. He pecado contra ti. He hecho daño a otros y a mí mismo. Por favor perdóname.. Acepto a Jesús como mi Salvador. . Decido seguirte en una vida de amor.. Amen.”

VIVIENDO UNA VIDA DE AMOR

La Biblia frecuentemente llama para aceptar y recibir el amor de Dios “creyendo.” Dos de los seguidores de Jesús , Pablo y Silas, poniéndole en esta manera: “Cree en el Señor

Jesús Cristo y serás salvo” (Hechos 16:31). Si usted ora la oración anterior o una propia, usted es un creyente.

“Creer” es hacer más que afirmar ideas sobre Jesús. Esto significa comprometer su vida para recibir el amor de Dios y vivir como Jesús. “Creer” implica aceptar el liderazgo amoroso de Dios ahora y a través de la vida.

*Acepte el
liderazgo de
Dios. Crea en
el Señor
Jesucristo y
será salvo!*

Frecuentemente en este libro, dijimos que el amor es el corazón de las buenas nuevas. El amor es el tema central de la Biblia y el mensaje central de Jesús.. En realidad, Jesús dio dos mandamientos que resumen nuestra instrucción básica para la vida:

1. Ama a Dios con todo lo que tu eres .
2. Ama a tus prójimos en la manera como usted se ama a sí mismo (Marcos 12:28-34).

Cuando hacemos estas cosas, cooperamos con Dios en hacer posible la salvación que Dios quiere para todos.. Disfrutamos la vida significativa que hace posible cuando seguimos a Jesús. Participamos en la obra que Dios está haciendo en nuestro mundo.

Seguir a Jesús e imitarle. Jesús amó a Dios, y él amó a otros como a sí mismo. Jesús amó amigos y aquellos que se consideraron sus enemigos. Él amó a los miembros de familia y a extraños.. Él vivió una vida de hospitalidad.

Dios nos empodera para amar como Jesús. Sin el poder de Dios, no podemos amar. Pero con Dios, el amor es posible.

Entréguese a una vida de amor.

VIVIENDO JUNTOS LAS BUENAS NUEVAS

Vivir una vida de amor no es algo que hacemos solos. Seguir a Jesús es algo que hacemos junto a otros.

Aquellos que siguen a Jesús son parte de una familia mundial de creyentes llamada “la iglesia”. Los seguidores de Jesús se reúnen en grupos para buscar y promover la buena vida a la cual Dios llama.. Dios quiere que vivamos con otros que siguen a Jesús en una comunidad amorosa

En el libro bíblico de Juan, encontramos una oración que Jesús ora por sus seguidores. El dice:

“Padre, tu das una buena vida a todos los que te conocen y a mí. He hecho conocer tu nombre al mundo. Así como me enviaste al mundo, así también los envíó.”

“Pido que ellos lleguen a ser uno, para que el mundo crea que tú me enviaste. Y te pido que los hagas uno, para que el mundo sepa que tú los amas así como tú me amas.”

“He hecho conocer tu carácter y corazón de amor – y continuaré haciéndolos conocer – para que el amor con que me amaste esté en ellos” (Juan 17).

Diferentes iglesias existen hoy. Aunque los cristianos son uno en Cristo, algunas veces ellos piensan y actúan de diferentes maneras. Los cristianos deben encontrar o establecer comunidades locales que enseñen y practiquen al amor de Dios como se revela en Jesús.

A Jesús le importa sus seguidores. Él quiere que prosperen en comunidad como en la iglesia. En el libro de Juan, Jesús enseña a sus seguidores estas cosas:

“Yo soy la vid, y ustedes los pámpanos. Aquellos que viven en mí y yo en ellos darán mucho fruto. Aparte de mí no pueden hacer nada.”

“Como el Padre me ha amado, así también los amo. Vivan en mi amor. Si ustedes guardan mis mandamientos, ustedes vivirán en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y vivido en su amor.

“Este es mi mandamiento: ámense unos a otros como yo les he amado”. (Juan 15).

La mayor parte de la Biblia fue escrita por y para los seguidores de Jesús. Como iglesia, los cristianos se unen juntos para seguir el mandamiento de vivir en el amor de Dios.

Una serie de actividades ayuda a los seguidores de Jesús a crecer en el amor de Dios. Usted ya hizo una: Oró.

Los cristianos oran solos, y juntos. Estudian la Biblia y aprenden de otros recursos que son de ayuda. Frecuentemente, reciben el pan y el jugo como símbolos del cuerpo y la sangre de Jesús. Cantan alabanzas y adoran. Los cristianos comparten sus alegrías y tristezas,, hablan de sus tentaciones y victorias espirituales, y se animan uno al otro. Se ayudan mutuamente y a aquellos que no están todavía en la iglesia.

Cuando respondemos al empoderamiento del amor de Dios, Dios está sanando el mundo, nuestras comunidades, y nuestras vidas. Cuando nos reunimos juntos, nosotros y el mundo llegamos a ser mejores.

En la iglesia, el poder del amor crece y se multiplica!

EL ESPÍRITU AMOROSO DE DIOS ESTÁ ACTIVO HOY

El amor de Dios ha estado siempre activo en el mundo.. Cuando surgió la comunidad de los seguidores de Jesús, Dios reveló su amor aún de maneras muy poderosas . Dios, quien es un espíritu invisible y universal, los empoderó..

Los cristianos llaman a la actividad de empoderamiento de Dios “la obra del Espíritu Santo”.

Jesús dijo a sus seguidores que ellos podrían hacer cosas mayores (Juan 14: 12-13). Esto es posible porque Dios como el Espíritu Santo empodera la iglesia. Cuando aquellos que siguen el camino de amor de Jesús están juntos, el Espíritu está presente de una manera especial.

Un evento especial ocurrió cuando los seguidores de Jesús se conocieron por primera vez en Jerusalén después que Jesús dejó su cuerpo mortal.. El libro biblico de los Hechos de los Apóstoles informa sobre este evento.

Los seguidores de Jesús estaban reunidos juntos. De repente un sonido como de un fuerte viento llenó el lugar entero donde estaban ellos sentados., El Espíritu Santo los llenó a todos ellos, y comenzaron a hablar en otros idiomas.

Este evento dramático extrañó a la gente de Jerusalén. Ellos escucharon a los seguidores de Jesús hablar en diferentes idiomas. Ellos se preguntaban si habían estado bebiendo demasiado vino.

Uno de esos presentes – Pedro – explicó lo que estaba pasando. “Dios está derramando su Espíritu sobre cada uno que lo reciba!” dijo.

Después de describir algunas maneras como la gente puede actuar cuando el Espíritu amoroso de Dios los empodera. Pedro dijo: “Todo aquel que invoca el nombre del Señor será salvo.”

Este no fue el final del discurso de Pedro. El explicó también la acción de Dios en la historia y especialmente en Jesús.

*El don de Dios del
Espíritu Santo
hizo posible que
se unieran los
seguidores de
Jesús para formar
la iglesia.*

Pedro concluyó; “Cambien sus corazones y vidas. Sean bautizados en el nombre de Jesucristo para que sus pecados puedan ser perdonados. Reciban el don del Espíritu Santo. Esta promesa de vida nueva es para ustedes, sus hijos, y para todos los que están lejos – en realidad, es para todo aquel que Dios llama” (Hechos, capítulo 2).

El regalo de Dios de su propio Espíritu trajo juntos a los discípulos de Jesús como la iglesia. Ellos se dedicaron a aprender juntos, a comer juntos, orar, compartiendo las cosas en común., y dando a los pobres. Cosas sorprendentes – señales y maravillas – ocurrió mientras la gente respondió al empoderamiento del amor de Dios!

Sorprendente cosas continúan pasando hoy día cuando respondemos al empoderamiento e inspirador amor de Dios .. La gente es liberada de las adicciones. Algunos están siendo sanados ahora, mientras que otros esperan una completa sanidad después de que mueran. Dios remueve la culpa de

pecado. Dios restaura relaciones quebrantadas y sana corazones heridos. Muchos sienten el gozo que viene de vivir la vida abundante.

Dios hace milagros conforme respondemos al Espíritu Santo!

LOS DONES Y FRUTO DEL ESPÍRITU

Dios como Espíritu Santo es activo en toda la creación. El Espíritu nos llama – no importa nuestra raza, género, apariencia, o intelecto – para hacer el bien.

Pero hay más buenas nuevas: Dios dá habilidades, talentos, y capacidades. Pablo frecuentemente habla sobre estos dones. Él dice que debemos usarlos para promover el bien común.

Cuando habla de los dones del Espíriu , Pablo hace una comparación. Él dice que cada uno tiene un cuerpo. Pero nuestros cuerpos tienen diferentes partes, cada uno con funciones diferentes.. .

De la misma manera, hay una comunidad de gente alrededor del mundo que sigue a Jesucristo. Esa comunidad es el cuerpo de Cristo. A cada persona se le ha dado diferentes talentos, habilidades y capacidades.. Cada persona es una parte del cuerpo. Un cuerpo funciona mejor cuando cada miembro

Cada persona tienes le ha sido diferentes talentos, habilidades, y capacidades. Cada uno ha sido dado al cuerpo es más efectivo cuando cada miembro usa sus dones únicos para el bien común.

usa sus dones únicos.

Algunas personas son buenas alertando a otras de problemas potenciales.. Otras personas sirven extraordinariamente bien. Algunos son maestros dotados,, y otros son sobresalientes para animar. Algunas personas tienen talentos especiales en generosidad . Otros son líderes naturales .Algunas personas son modelos de alegre bondad. Hay muchas clases de dones.

Las personas son diferentes, y sus dones también.

No importa cuales sean los dones,, todas las personas deben “odiar la maldad,” dice Pablo. Ellos deben “apegarse a lo que es bueno” Los dones del Espíritu nos ayuda a “ser devotos en amor el uno para el otro” (Romanos 12:3-10).

La Biblia provee otra lista de dones. Eso revela que el Espíritu de Dios nos guía para trabajar por el bien común.

Por ejemplo, algunas personas tienen el don de sabiduría. A otros, el Espíritu les da un gran conocimiento o fe. Algunos tienen dones especiales para sanidad y milagros. Algunas personas tienen el don de discernir el bien y el mal. Otros hablan en idiomas desconocidos, y otros las interpretan.

“Todos estos son la obra de uno y del mismo Espíritu,” dice Pablo. Dios distribuye esos dones (1 Corintios 12:7-11).

No solo el Espíritu dá dones a aquellos que siguen a Jesús. Las vidas de aquellos que responden bien a la acción del Espíritu muestran resultados positivos de amor. Estos resultados son el fruto – los efectos – del Espíritu.

El Espíritu nos inspira a amar, nos dá gozo, y nos urge a promover la buena vida. El Espíritu nos ayuda a ser pacientes, bondadosos, y generosos. Estos son todos fruto del Espíritu.

Una de las cosas más importantes que el Espíritu hace es ayudarnos a controlarlos a nosotros mismos. Tenemos que tener auto dominio para que no orientemos nuestras vidas a gratificar nuestros propios deseos .

Desafortunadamente, algunas personas no responden bien al liderazgo del Espíritu.. Ellos desobedecieron.. Buscan gratificar sus propios deseos.

Pablo enlista problemas que surgen cuando las personas rechazan el liderazgo amoroso de Dios.. Por ejemplo, ellos tienen relaciones sexuales con personas con quienes no se han casado; actúan impuramente; desperdician buenos recursos; idolatran cosas creadas. Otros buscan poder en la brujería, comienzan peleas, guerras, y riñas. Algunos innecesariamente se dividen a sí mismos de otros. Aún otros se emborrachan y celebran irresponsablemente o pierden su tiempo en actividades tontas.

Aquellos que hacen esas cosas no viven bajo el liderazgo de Dios! Tales acciones llevan a la muerte espiritual y eternal.

Pablo dice que los que seguimos a Jesús deben vivir de acuerdo al Espíritu amoroso de Dios.. Debemos permitir que el Espíritu nos gué a seguir a Jesús y no a nuestros deseos pecaminosos (Gálatas 5:13-25).

COMPARTIENDO LAS BUENAS NUEVAS CON OTROS

Usted debe compartir las buenas nuevas que ha leído en este libro. Noticias como éstas no se deben mantener en secreto!

Hay muchas maneras para compartir las buenas nuevas. En realidad, no hay suficientes libros en el universo para describir el amor de Dios y como podemos compartirlo.

La Biblia muestra las varias maneras que compartimos las buenas nuevas del amor de Dios. Algunas listas describen roles de liderazgo y actividades. Otras ofrecen principios para vivir.

Estos principios nos ayudan a discernir lo que el amor requiere (Lucas 6:1-11; Romanos 13:8-10).

Hay muchas maneras de compartir las buenas nuevas del amor de Dios.

Queremos concluir este libro con dos maneras generales en que puede compartir las buenas nuevas del amor de Dios.

Una manera incluye ayudando aquellos con problemas. A Jesús se le preguntó amar a nuestros prójimos. Él contó esta historia como respuesta:

“Un hombre iba de Jerusalen a Jericó. En el camino, fue asaltado. Los ladrones le quitaron su ropa y lo golpearon. Lo dejaron medio muerto”.

“Un líder religioso viajaba por el mismo camino. Cuando el vio al hombre medio muerto, se cruzó al otro lado”.

“Un ciudadano de la ley también pasó por el mismo camino. Él vio al hombre medio muerto y también se cruzó al otro lado”.

“Pero un extranjero venía por donde el hombre estaba. Cuando el extranjero vio a la víctima que había sido robada y golpeada, tuvo compasión. Él se acercó y vendó sus heridas. Lo puso sobre un burro, lo llevó a una posada y cuidó de él.

“Al siguiente día, el extranjero le dio dinero al dueño de la posada. ‘Cuídelo’ le dijo el extranjero, ‘y cuando regrese, le pagaré cualquier gasto extra’”

Después de contar esta historia, Jesús preguntó a sus oyentes “_Cuál de estos hombres creen ustedes que mostró amor al hombre que cayó en manos de los ladrones?”

Un oyente respondió; “Aquel que tuvo compasión del hombre golpeado”.

A esta respuesta correcta, Jesús dijo: “Vayan y sigan su ejemplo”.

Esta historia nos dice que una de las mejores maneras para compartir las buenas nuevas del amor de Dios es ayudando aquellos con problemas. Compartir las buenas nuevas significa actuar de maneras generosa y compasiva.

En realidad, Jesús dijo que debemos hacer cosas amorosas a los demás tal como queremos que nos hagan a nosotros (Lucas 6:31). Algunas veces esto significa amar a extraños y enemigos (Mateo 5:38-48). Otras veces implica amar a la familia y amigos. Y a veces incluye perdonar aquellos que nos

han hecho daño (Mateo 18:21-22). Frecuentemente significa ayudar a aquellos con problemas.

La segunda manera general para compartir las buenas nuevas involucra hablar o comunicar con el lenguaje de alguna manera. Esta manera de compartir involucra decir a otros lo que usted ha aprendido.

Al final de su libro en la Biblia, un seguidor de Jesús llamado Mateo relata la reunión final de Jesús con sus seguidores. Las últimas palabras de Jesús fueron éstas:

“Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por tanto, vayan y ayuden a otros en todas las naciones a aprender a amar”.

*Algunas veces
compartir las buenas
nuevas involucra
simplemente decir
historias del amor de
Dios.*

“Anímeles a seguirme.

Bautícelos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enséñeles a obedecer todo lo que les he mandado.”.

“Y recuerden, Yo siempre estaré con ustedes – hasta el final de las edades” (Mateo 28:18-20).

Algunas veces compartir las buenas nuevas involucra contar las historias del amor de Dios. Esas historias testifican de la habilidad de Dios para ayudarnos. Nos recuerdan que Dios está siempre con nosotros y nos guía a una buena vida, si seguimos el liderazgo de Dios.

Algunas veces compartir las buenas nuevas involucra enseñanza y otras veces ánimo o significa explicar cuidadosamente el amor de Dios en maneras que ayude.

Hay muchas maneras de compartir las buenas nuevas. Estas nuevas son tan buenas que uno no puede quedarse callado!

Y... ¿QUÉ PASA AHORA?

Si no lo ha hecho ya, le invitamos a aceptar el liderazgo amoroso de Dios ahora.

Actualmente, pensamos que Dios es realmente la fuente de esta invitación. Simplemente estamos siguiendo el liderazgo amoroso de Dios al escribir este libro para usted. Es realmente Dios quien le invita a aceptar su liderazgo amoroso y comenzar una vida de amor.

Si lo ha hecho, debe estar emocionado! La Biblia dice que todo el cielo se goza cuando las personas aceptan estas buenas nuevas!

El paso más importante para usted es encontrar otros que sigan a Cristo.. Tan pronto como sea posible, encuentre una iglesia cristiana. Otros ayudan a vivir la vida cristiana. Haga esto pronto, porque usted necesita ayuda y tiene una parte activa en el Cuerpo de Cristo.

Bienvenido a la familia de Dios!

Si usted tiene una Biblia, estúdiela con otros. Esto le puede ayudar a responder mejor al liderazgo amoroso de Dios.. Usted nunca entenderá todo en la Biblia, por supuesto, Pero usted puede aprender más sobre el amor de Dios y lo que Dios desea.

Los cristianos hacen muchas cosas para responder positivamente al amor de Dios. Ellos se dan a sí mismos. Ellos dan generosamente. Ellos frecuentemente adoran juntos. Los cristianos ayudan al pobre y a aquellos con problemas. Ellos

participan del pan y de la copa para celebrar la muerte y resurrección.. Ellos comparten las buenas nuevas con otros.

Los cristianos frecuentemente también oran. Le animamos a hacer eso. Diga a Dios sus problemas y alegrías. Pida a Dios dirección. Busque valor. Y cuando ore, escuche la voz del Espíritu Santo guiando su vida para que viva una buena vida.

Vivir en el amor de Dios significa que su vida cambiará. Pero es un cambio para bien y un cambio por amor. Y eso son las mejores noticias que jamás haya escuchado!

Bienvenido a la familia de Dios!

Usted tiene un libro que dice las mejores buenas nuevas que haya escuchado jamás. *Haya!*

Los autores le **garantizan** que su vida cambiará – para bien – para cuando termine de leer este libro. Tienen confianza en compartir estas buenas nuevas, porque no las están inventando. **Es verdad.**

Este libro informa de las nuevas que ha cambiado a millones y millones de personas. Y las informa en una manera que **usted nunca escuchó antes.**

Prepárese. Ponga su atención y lea cuidadosamente. Estas nuevas deberán cambiar su vida – para bien – por **siempre!**

THOMAS JAY OORD es un profesor de teología, ministro ordenado, y autor de numerosos libros. Enseña en la Universidad de Northwest Nazarene (NNU) en Nampa, Idaho, USA.

ROBERT LUHN is un ministro ordenado y pastor de la Iglesia del Nazareno en Othello, Washington, USA.